

EL TANGO DE MODA

Año III

Las canciones del momento

Núm. 86

REVISTA HISPANO AMERICANA
DE MÚSICA POPULAR



Número extraordinario



GELIA DEZA

La sin par cantora española. Una de las pocas que honran el «varietés» actual.

SUMARIO MUSICAL:

PARTE DE PIANO Y LETRA DEL
BELLISIMO TANGO SENTIMENTAL

CALLECITA...

EL ONNE - STEP COREADO,
DE INMENZA POPULARIDAD

SERENO!...

□ □ □

60 cts.

LOS TANGOS DE MAS NOVEDAD

son éstos, no lo olvide:

O
D
E
O
N

Mi caballo murió .
Rinconcito .
Gavilán .
Chiqué .
El triunfo .
D. Juan .
La morocha .
Marioneta .
Cachadora .
Victoria .

Creación de Celia Gámez.
" " "
" " "
Gran éxito de la orquesta Canaro.
" " "
" " "
Triunfo de Carlitos Gardel.
Creación de Roberto Maida.
" " "

EXCLUSIVOS



EN DISCOS

Pídanlos en todas partes

(El Disco de la raza)

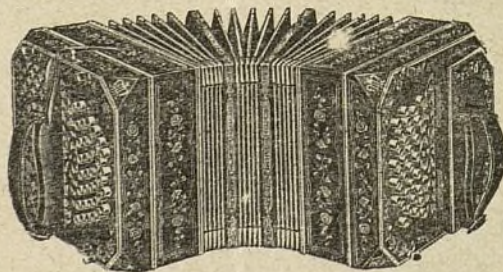
Reclame audiciones y catálogos

Bandoneones legítimos alemanes

DE LAS AFAMADAS MARCAS

ALFRED ARNOLD (Inh-Alfred u Paul Arnold)-CARLSFELD-(Alemania)

FABRICANTES DE LOS MEJORES BANDONEONES Y CONCERTINAS
QUE USAN EN LA ACTUALIDAD LAS MEJORES ORQUESTAS DEL MUNDO



VOCES DE ACERO
AFINADAS A MANO

TODOS VARILLADOS
SUMAMENTE LIVIANOS

De 71 teclas con nácar y 142 voces finísimas de acero

Telegramas: Alfa Carlsfeld = Código: Rudolf Mosse = Bancos Alemán Trasatlántico.

Banco Germánico de la América del Sud = Teichs bank = Giro-konto

CORRESPONDENCIA EN ALEMÁN, ESPAÑOL, FRANCÉS E INGLÉS

Redacción: ROSAL, 16, 1.º

ADMINISTRACIÓN:
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 24 mayo de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:
Un año (52 núms.)
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

MAYO FLORIDO...

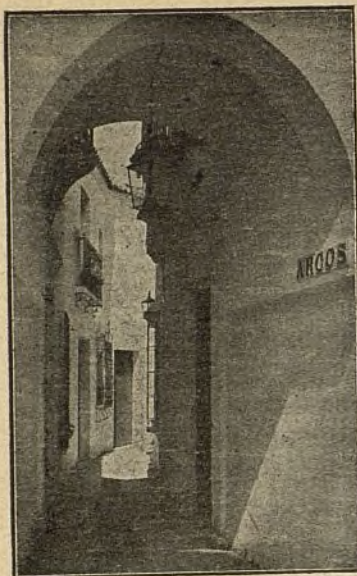
CANTO AL AMOR

Canto al amor
como a la risa a la belleza y a la flor.
Canto a la felicidad de la vida;
porque cantando, la alegría en mí se anida.
Parece que todo el mundo canta;
—las penas ya se han ido—ya nada quebranta;
sólo siento
como un pensamiento
el perfume de una rosa;
que es roja como la boca de mi amada;
como su carita blanca, luciente, de loza...
que al contacto de mis labios—ruborizada—
queda en suspenso—su aliento—
y se estremece como una hoja por los vientos...
Canto al amor
como canta el ruiseñor.
Retiembla mi lira, solloza mi laúd,
cantando la alegría de la alegre juventud;
llena de ilusiones
en el vibrar de mis líbricas canciones...
Canto a la luz del día y a la oscuridad de la noche;
porque las canciones de mis labios en derroche,
van saliendo apresuradas
como el blanco montón de niñas bellas;
—de colegialas ingénuas y sonrosadas—
que van luciendo como ojos, dos estrellas...
Canto al amor
y olvido las angustias del dolor.
Canto a las flores del bien y del mal
y a las niñas neuróticas, de boca sensual...
Canto a las niñas pálidas y bellas soñadoras;

a los poetas de lacia melena y mirada triste;
sin ritmo y sin metro, como el crepúsculo de la Aurora.
Canto al amor, porque sé que él existe;
en dos corazones buenos,
bienaventurados y llenos
de optimismo y belleza; ilusión y esperanza;
—que es una quimera suave—y nos lanza
en nuestro destino, una ruta nueva...
Y en la exaltación de nuestra fantasía nos lleva...
Canto al amor porque es mi sueño;
como el pájaro errante, que no tiene dueño...
Canto al amor y olvido las tristezas
y sueño con palacios, con reinas y princesas;
y sueño con ciudades misteriosas y encantadas...
de cortesanas bellas en carruaje de plata;
que pasan parlachinas, encendidas y sonrosadas
por las fuerzas del corcel que en el viento desata...
Canto al amor y a la vida
y a la esperanza rota, de una ilusión perdida;
porque en mi alma de Quijote, palpita un corazón,
liviano y donjuanesco, como el alma de Byrón...
Canto al peregrino sediento y sin suerte,
que va por el camino de la Vida, al camino de la Muerte.
Amo la Vida, la Luz y el Calor;
por eso canto, canto siempre al amor.
Canto al amor, a mi amada, a la Vida y al Mundo,
como canto a las Artes, a la Ciencia y al arcano profundo.
Ya las penas se han ido...—ya nada quebranta—
canto al Amor y a la Vida, ¡con sollozos en la garganta!

GUILLERMO OLIVA.





JINETE SOBRE LA NOSTALGIA

Un alto en el PUEBLO ESPANOL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

pentagrama de juerga andaluza. El patinillo se engríe con la carne moza de dos bailaoras que rozan con los volantes de sus sayas de lunares las caras de los más próximos. Un temblor de voz es la inicial miniada del brevario del cante jondo.

¡A... a ay! Locas pajaritas de papel revuelan ensueños, papel donde se hubieran escrito filosofías populares. La copla nos da el tono de la noche.

*El día en que yo me muera,
me das un beso en la boca
y me pones un letrero
diciendo que he muerto loca
de tanto como te quiero.*

—¡Olé!... Así se mayan las cosas, niño.

El flamenco mala pata hace destemplarse a la concurrencia. La guitarra esta noche no acierta a llorar. Mejor la copla nos dió un tono inesperado de amar, morir y vivir. Estamos en el patio del Farolillo y hemos entrado en él por la calle de los Arcos del Pueblo Español de la Exposición de Barcelona.

Pueblecito español, soberbiamente armonioso, con altivez de prosapia en los derroches heráldicos de las fachadas. Pueblecito español que tiene una torre mudéjar esbelta como un campanile y un almuecín—pregonero castellano—que grita la oración de los festejos que vendrán.

«De orden del señor alcalde». Se arremolinan los visitantes y treman los labios de los que sufren la emoción de todos los sentimentalismos. ¡Hora solanera de Castilla, reseco de Aragón, siesta entre blancos andaluces! El pregonero es la llave que mueve el reloj del pueblo, las campanas del Monasterio están mudas y la iglesia no tiene voz en su torre de ladrillos. El pregonero es en la evocación el clamor del tiempo, y no echa de menos al oírle ni las gallinas correteando, ni el paso de las recuas, ni el olor del estiércol, ni la acre confusión de la madera quemada en la cocina sahumadora de matanzas serranas. Pueblecito español grande, hermoso, unido con el hilo de la gracia del buen sentido. Síntesis de valores arquitectónicos y alardes de modernísimos métodos. Lo cierra Avila, lo eleva al cielo Aragón, Sevilla lo alumbrará con la calle de los Arcos. Santillana del Mar pone su casona bellísima agarrándole a la Montaña y Cataluña sonríe amable a sus hermanas en hermosura cediendo su casa de Montjuich en gran señora que conoce las obligaciones de la cortesía.

Nunca estuvo más bella Barcelona que con este visiteo de aldeitas de España. Se han puesto juntas, agrupadas, contentas de este compañerismo de evocación, transidas de

importancia, sintiéndose trocitos de patria poseída de altivez internacional.

En este patio del Farolillo, los cañeros de manzanilla elogian la sabiduría de un diestro beber, y la blusa azul pálido de Bon, el caricaturista, guarda un corazón que conoce sus excelencias.

La vida mueve suave su rueda. Esta noche es de terciopelo la mano captadora de ilusiones. Morir, vivir, amar. La copla nos ha imbuido sabiduría. Son exactas floraciones del tallo ético sentimental del pueblo; él conoce y practica. Esta noche sólo las estrellas aguardan el alba.

Una fácil meditación nos concede personería en este momento; actuamos en el espectáculo con la sencillez con que humea el aceite de freír pescado en la casa de enfrente, «Los Corales», y no buscamos tránsito, sino permanencia; seguir escuchando la guitarra y las coplas, el morir de las luces en las manzanillas halagando los ojos y la revolandería de la falda de motas durmiendo en los geranios que martirizan el tabladrillo. No se sabe qué hay fuera; la alegría de España es fuerte y casta; ningún alarde, ninguna copla molesta; los que cantan entornan los ojos poseídos de arte, y la bailaora más negra con cara a lo penitente—Magdalena de Alonso Cano—tiene un ceño que la agrieta pesares. Baila ritualmente lo que el corazón surte a los brazos armoniosos y el alma vierte por su psicología extraña.

En esta paz del pueblo español, la calle andaluza es el quiebro de un capote torero a la seriedad de Castilla. En esta sonrisa del patio del Farolillo, los extranjeros ponen un perfil de interrogación que hace aumentar la franja donde enseña sus dientes Rosita Rodrigo, la actual propietaria. El extranjero concede a desgana la admiración de este alarde; el maridaje del buen gusto y del esfuerzo dieron un gigantesco resultado que aun han de juzgar las gentes. Barcelona no encendió su tea de trabajo para alumbrarse ella; su luz cae sobre España, y el simbolismo del pueblo español agrupa simpatías en torno de la tierra catalana.

Por eso los extranjeros se asombran de cómo hierven las alegrías en los bordones de las guitarras en el silabeo intencionado de las coplas sazonando el momento de sal española para que cuando vuelvan a desandar caminos cuenten que una noche de nostalgia andariega les detuvo la mano de Sevilla, les hizo la merced de una escapada por el ensueño y conocieron el origen de la risa franca de los españoles que antes no entendían.

Eso contarás tú, marinero noruego de la otra noche que ponías salina de puerto con tu gorra blanca. Tu barco volverá a llevarte hacia tu patria de años mitad día y mitad noche. Llevabas en el mirar una nostalgia de fiord. Calmas ecuatoriales dormían sobre ellas y ausencias sumergían luces en los azules estáticos de tus ojos. ¿Qué nos querías decir? Galopabas a locas tras una mariposa por praderas que no conocíamos y empezaste a perseguirla cantando. ¿Qué nos decías tú, marino noruego, a caballo sobre la nostalgia?

Cantar tan lánguido que duerme en cada nota un ambiente de iglesia.

—Anda, mña este, ¿pue no nos canta el gorigorí?

La muchacha flamenca, que tiene brazos armoniosos al jugar los palillos, ríe los dientes juntos, el cantaor se levanta y se acerca al marino, le habla, pero el marino sigue los vuelos de albatros de sus recuerdos.

—Dígame, miste, ¿quiere tú dejarnos de monsergas, que tienes una voz de chantre como pa que te contraten?

El ríe no sabe hacia dónde, está enfanalado sin conocer el idioma, en la incompreensión de los demás. Se acerca correctamente bebido a nuestra mesa. Repetimos una pregunta en alemán, francés, inglés... El nos sigue fríamente. Al fin entendemos que es noruego. Se humedecen sus ojos de manzanilla trasegada y agradecimiento. Nos dice muy despacio una larga pregunta en ese idioma armónico que no comprendemos. Hay un malestar. Nos miran hasta los geranios del ciervo. Los flamencos inician de nuevo sus vayas y derrochan ingenio. El marino dilata lejanías y, a caballo sobre la distancia, canta de nuevo aquella copla triste, donde tal vez se encuentre la réplica noruega de la nuestra.

*El día en que yo me muera
me das un beso en la boca,
y me pones un letrero
diciendo que he muerto loco
de tanto como te quiero.*

—Ven, niño, siéntate aquí, que me tocarás las parmas mientras bailo.

Ya la travesura gana a las mocitas. Se ríe de extremo a extremo. El marinero se sienta y calla, sonríe y sigue lejos... De nuevo canta. Entonces las bailaoras se acercan accionando con sus manos un garrotín diabólico, él las acecha y extiende las suyas para prenderlas, ellas se esquivan con una honestidad simpática. Ha sido su único gesto, su raza no permite más; él vive lejos entre aquel desborde de inquietudes vitales; sólo se han humanizado sus ojos al sentir junto a él la mujer.

Sigue la zambra marcando gitanería con el tiento. Vuelan las alueluyas festeras de las coplas. La vida gira suave su rueda esta noche. Una nostalgia ha cruzado sus alas añorando. Un buque zarpará mañana a segar los prados marineros, y este contramaestre golorineará el recuerdo del pueblecito de España. ¿Qué reflejo lejano le traían nuestros cantos? ¿Qué réplica encontraba en el fondo de su alma?

Por las callejuelas vacías, donde baten los herreros sus hierros, tejen jalmerías los jalmeros, colorean los vidrieros sus vidrios, tallan los imagineros, el carrero compone sus ruedas y la quincallera estribe las últimas novedades pueblerinas, se aleja la voz simpática del marinero, se vuelve letanía procesionaria, guajira campera más a lo lejos, lamento, murmullo, silencio...

Y la zambra sigue en la revolandería de la saya de motas y las aspas del corazón dan vueltas.

Se retardan las horas de esta noche. Sólo las estrellas aguardan el alba...

MARIA TERESA DE LEON.



UN NUEVO TANGO Y UN GRAN EXITO DE LA ORQUESTA ROSADO EN STRASBOURG

LUNA, LUNITA CLARA

(TANGO CANCIÓN)

I

Una noche caminito de mi rancho,
yendo a lomos de mi pingo pangaré,
yo te vi junto a la puerta de tu estancia
y de ti me enamoré.

En tu cara celestial de virgencita
claro rayo de la luna se posó
y al chocar con el brillo de tus ojos
envidioso se ocultó.

¡Luna, lunita clara,
no alumbres, porque mi amor
con la luz de sus pupilas
apaga tu resplandor!

II

Otra noche de lunita esplendorosa
me juraste, enamorada, tu pasión
y embriagada de cariño me entregaste
alma, vida y corazón.

Con tus brazos de cariño me enlazabas
y tu aliento enloquecía mi ilusión,
y tu boca aprisionada por mi boca
encendía mi pasión.

¡Luna, lunita clara,
no alumbres, porque mi amor
con la luz de sus pupilas
apaga tu resplandor!

III

Ya no reina en el cercado la alegría
y la luz de sus pupilas ya se fué,
ya no pasó por la puerta de la estancia
con mi pingo pangaré.

La esperanza de un cariño venturoso
no florece en el rosal de mi ilusión,
pues murió mi virgencita idolatrada,
y murió mi corazón.

¡Luna, lunita clara,
alumbra, ya no hay temor
de que la luz de sus ojos
apague tu resplandor!

Letra de ENRIQUE P. ROSADO.
Música de ROSENDO LLURBA.

CALLECITA...

TANGO CANCION

A mi madre.

Letra y Música de JULIO ATIENZA

The musical score is written for piano in 2/4 time, featuring a key signature of one flat (B-flat). It consists of four systems of music, each with a treble and bass staff joined by a brace. The first system includes a melodic line in the treble staff and a bass line in the bass staff, with a *mf* (mezzo-forte) dynamic marking. The second system continues the melody and bass line. The third system also includes a *mf* dynamic marking. The fourth system features a *f* (forte) dynamic marking. The score is characterized by a mix of eighth and sixteenth notes in the melody, and a steady bass line with some harmonic support in the bass staff.

Introducción de $\frac{3}{4}$ a $\frac{2}{4}$ Fin.

I

Callecita solitaria de mi juventud perdida,
escondida en el suburbio del romántico arrabal;
callecita solitaria que vas unida a mi vida
en los días más felices de lo que no volverá.

Callecita que rimaste mis primeras ilusiones,
tus esquinas aún recuerdan mis juramentos de amor;
tú envolviste en los rezongos de aquellos fueles dulzones
las pasiones de mi vida en un tango de dolor.

II

Aquella noche tranquila
ella a su hogar volverá,
y se detendrá en la esquina
que nos oía charlar...

Y la luz del farol viejo
que nuestro idilio alumbró
será en su oscura tristeza
como un rayito de sol.

I. (bis)

¡Callecita!... Calle rea que me serviste de cuna
los pebetes de tu barrio se marcharon del lugar;
unos chapalean fango; otros viven en la altura;
son muñecos de la vida y su destino es danzar.

Callecita solitaria de mi juventud perdida
escondida en el suburbio del romántico arrabal;
callecita solitaria que vas unida a mi vida
en los días más felices de lo que no volverá.

Letra y Música de JULIO ATIENZA.



LA ORQUESTA ARGENTINA

PETTOROSI TRIUNFA EN ITALIA

El conocido autor y compositor Horacio Pettorossi, que ha dado obras de mérito como los populares tangos «Galleguita», «Pea», «Torcacita» y últimamente «Angustia», «Lo han visto con otra», «Esclavas blancas» y su «capo-lavoro» el super-tango «Otoño», se ha desvinculado hace unos meses de la orquesta Bianco, para formar «rancho aparte» y recorrer Europa con su conjunto, que dicho sea de paso, al decir de las crónicas italianas es el mejor en su género.

Pettorossi, ha triunfado ya, como guitarrista y como compositor; hablar de su obra sería inútil, ya que toda España ha cantado sus populares tangos; hoy Pettorossi triunfa como director de una orquesta compuesta de artistas de mérito en el género. La Asprella, Melfi, Ferrazzano, Marqués, Gutiérrez y nuestro compatriota Alba, cantor de una exquisita voz de barítono y que bajo la dirección de un experto como Pettorossi, tiene que dar positivos valores a la música popular argentina. Últimamente el Maestro Pedro Mascagni ha escuchado esta orquesta y ha tenido palabras de elogio para el conjunto. El diario *La Sera*, de Milán, dice a este respecto:

«El suceso de esta famosa Orquesta Argentina ha sido coronado la otra noche por un amplio aplauso del ilustre Maestro Pedro Mascagni» y más abajo termina: «estos tangos argentinos cantados y la originalidad de la música ejecutada con variedad de gran atracción, ha interesado vivamente al Maestro Mascagni que quiso manifestar su aplauso al director señor Pettorossi.»

Por otra parte en Roma y Nápoles los diarios han dedicado elogios sinceros a esta orquesta. El diario *Il Messaggero*, de Roma, termina diciendo: «la exhibición de la orquesta Pettorossi por vez primera en Roma, demuestra que se trata de un conjunto de artistas superiores a todos los del mismo género y el más variado que hasta la fecha se haya producido en nuestra ciudad.» En Nápoles el suceso fué delirante y *El Mattino* dijo: «Entre las orquestas del género, la actual compañía dirigida por Pettorossi, es indudablemente la mejor, deliciosa por fusión, por gusto, por calor expresivo...»

Pettorossi nos visitará en breve y no hay duda que el público español sabrá apreciar el valor de este conjunto. Esta

orquesta se especializa, además, en bailes y canciones regionales argentinas. Todos sus elementos dejan en determinado momento sus instrumentos y se convierten en guitarristas. Hay canciones que son acompañadas a nueve guitarras. Toda una novedad para España. El triunfo de Pettorossi es merecido, pues además de ser un buen artista es un infatigable trabajador, y es sabido que quien siembra... recoge.

J. TOST.



LO HAN VISTO CON OTRA

(TANGO-CANCION)

I

—Lo he visto con otra—te han dicho esta tarde
Lo han visto con otra, ¡con otra mujer!...
Que no lo querías hacías alarde
Mas hoy confesabas tu hondo querer.
Ya ves vecinita lo ingrata que has sido;
Ayer te burlabas de su pobre amor,
Pero hoy una amiga te ha dicho al oído
—¡Lo he visto con otra!—y llorás de dolor.

II

Tango, tango!
Vos que fuistes el amigo
Confidente de su amor.
Tango, tango!
Hoy precisa de tu ayuda
Para calmar su dolor.

Tango, tango!
Vos que estás en todas partes,
Esta noche es la ocasión,
De que llegue hasta su reja
El eco de la queja
De un triste bandoneón.

I (bis)

Yo tengo mi pena que llevo en el alma
Por una perversa que no sé olvidar.
Sus ojos muy negros robaron mi calma
Y sufro en silencio. ¡Yo no sé llorar...!
Ya ves, yo no tengo tampoco alegrías,
Por eso me apena de verte sufrir.
¡También en mis noches, muy tristes y frías
Las horas son largas!... ¡No puedo dormir!...

Letra y Música de HORACIO G. PETTOROSI.

LA HUMILDE ARMONIA HUMANA

¡LEVANTA TU CORAZON!

Tu corazón que sufre! Tu corazón que gime,
tu pobre corazón!...
El solo, en su silencio, te abriga y te redime;
él solo, en su ternura te da consolación.

Tu pobre, tu transido corazón!...
El te abre sendas nuevas hacia una vida pura.
El solo, en su inocencia, te brinda la madura
fruta de la emoción...

¿No ves que todo aquello que ves alrededor
es farsa despiadada de los seres humanos
en guerra fratricida? ¿No ves que son gusanos
que viven sin amor?...

¡Levanta tu corazón!
El solo en su tristeza te da buenos consejos,
y él solo en su pasión
te apaga los recuerdos que son cantares viejos
que dejan en el labio su amarga desazón.



CANCION DEL PRIMER AMOR

Calla; no hables; lo sé... ¡Si no lo hubiese
Sabido nunca, nunca...! Cállate, no lo digas;
Quien ignora que sientes una cosa
Que no te explicas...
Que te sonrojas sin saber la causa.
Que, luego, empalideces; que meditas
En vagas abstracciones del cerebro,
Que lloras, que sonríes, que suplicas
A un fantasma; que ordenas, que decaes
Y de pronto te yergues más altiva...
Que duermes sin dormir, pero soñando;
Que sufres sin sufrir, que tu alegría
Canta a veces sus himnos de locura
Y otras veces sus notas de delicia...
Calla; no hables; lo sé... Todos lo saben...
Todos los que absorbieron a la vida
Como un zumo de frutas refrescantes.
Calla; no hables; lo sé... No me lo digas...
Si no lo hubiese comprendido nunca,
¡Si no lo hubiese padecido un día!
Calla; no hables; lo sé..., canta y sonríe;
Es el primer amor... no me lo digas;
Es la única cosa,
Que te atormentará toda la vida!

DANTE A. LINYERA.



SERENO.....

ONE-STEP

Letra y Música

M. B. de Barberá

Tro. de One-Step.

Piano

f

mf

mf

mf

mf

pp

Se re no a bre la puer ta que

Propiedad del Autor
Derechos reservados

CORO:

Serenito!... Abre la puerta que vengo borracho

Serenito!... Abre la puerta que vengo borracho

no te entretengas que mi cuerpo se cae.

Serenito!... Abre la puerta...

CORO :

Sereno !... Abre la puerta que vengo borracho.

Sereno !... Abre la puerta que vengo borracho.
no te entretengas que mi cuerpo se cae.

Sereno !... Abre la puerta...

ven-go bo-rra-cho — se-re-no — a-bre la puer-ta que

per-di la lla-ve — se-re-no — no te en-tre-ten-gas se

re-no — no te en-tre-ten-gas que mi cuer-po se ca-e 3 1 2

cresc.

ff

RI

Fin.

Ediciones E. Prevosti
Nº 42 prel. 1.ª - BARCELONA

La tragedia del hombre que solo supo esperar

C U E N T O

Desde muy pequeño fué reservado. A nadie comunicó sus opiniones. Nadie supo nunca su manera de pensar. Cuando los demás niños jugaban en el jardín del colegio, él, sentado en un banco de madera los veía ir y venir; pero su pensamiento se perdía muy lejos... Nadie supo dónde.



JULIO ATIENZA, nuestro estimado corresponsal en Madrid. Muchacho de cualidades artísticas múltiples. Escritor correcto; poeta delicado; distinguido ejecutante; inspirado compositor... Su tango «Callecita» es de lo mejor que en este género se ha escrito en España.

Y por las noches, en la soledad de la alcoba del viejo convento de frailes, abría la ventana para envolverse entre los rayos de la luna... Y, mirando a las estrellas, esperaba, esperaba...

En su juventud también esperó. Vió como muchos de sus compañeros se iban casando, formando hogares prometedores de eterna paz. Vió como otros—pobres vencidos—encaminaban su vida por prohibidos recovecos de perdición... Y él, insensible, hierático, esperaba, esperaba...

Entre las cartas que diariamente le traía el correo siempre buscaba una que nunca llegó a encontrar.

Un día su ayuda de cámara, extrañado, le preguntó:

—¿Espera el señor alguna carta que no ha llegado hoy?

Y él, con su eterna sonrisa dulce y comprensiva, respondió:

—Siempre espero una carta... No sé de quien podrá ser, ni de dónde podrá llegar... Acaso se pierda sin venir a mis manos.

Y al día siguiente, al llegar el correo, cogía su correspon-

dencia rápidamente; por sus dedos pasaban todas las cartas pero «aquella» no estaba. Y él esperaba, esperaba...

Compró una casa muy lejos de la ciudad, adonde no llegaban el ruido monótono de los carruajes ni el gritar de la plebe. La amuebló con gusto. La habitación más lujosa en su nueva casa fué una alcoba que él nunca se atrevió a habitar.

Un día—al cabo de muchos años—encargó a su viejo ayuda de cámara:

—Que limpien bien esa alcoba.

—¿Espera a algún huésped, señor?

—¡Quién sabe!... Algún día ha de llegar lo que tanto se espera.

Y desde entonces todos los días, la alcoba deshabitada se limpiaba con preferencia.

En una noche de invierno, él murió tras los cristales de un ventanal, contemplando el camino que se perdía a lo lejos.

Y al día siguiente de su muerte, el correo llevó a su casa, entre papelotes de negocios, un raro sobre azul que nadie se dignó abrir.

Acaso era aquella carta la que él esperó toda su vida.

JULIO ATIENZA.



YA ESTA NEVANDO EN LA SIERRA...

GRANADINAS

I

Ya está nevando en la Sierra...
aumentando su blancura
también aumenta en mi pecho
la tristeza y la negrura.

En esos copitos blancos
flota un mundo de ilusiones;
flotan tus ojillos francos
que roban los corazones!...

II

En la Sierra de Granada
está cayendo la nieve;
lo mismo nieva en mi alma
desde que tú no me quieres.

En la Sierra de granada
he enterrado mi cariño;
ya que tú no lo mereces
que se muera allí de frío!...

Letra y Música de H. GARCERAN LOPEZ.

LA MUSA POPULAR

LA CRUZ DE MAYO

(Canción sevillana)

I

El mosito paróse tras la cansela
contemplando la hermosa fiesta gitana;
preguntóle a mi mare: ¿qué es esto, agüela?
¡La mejó crú de Mayo que hay en Triana!
Derramó en la batea cuanto tenía,
en er patio metióse mú desidío
y aunque toftos los ojos le sonrefan,
se fijaron sus ojos sólo en los míos.

Luserito de la noche,
me dijo al verme bailar,
tú eres de lus un derroche.
¡Quién te pudiera robar,
luserito de la noche!

Crus de Mayo sevillana,
Crus de Mayo que en mi patio levanté,
te echaré muchas más flores,
si consigo su queré.

II

En aquel rincosito lleno de flores
donde apenas llegaba la lú ni el ruío,
me desía er gitano de mis amores:
¡Por la crú yo te juro que no te orvío!
Me segaron sus frases de amor ardiente
y arrastrá por er fuego de mi seguera,
orvidé mis cariños, dejé mi gente
y escapé aquella noche de primavera.

Noche de fiesta en Sevilla,
oliendo el aire a asahar,
a nardo y a mansanilla.
¡Nunca te podré olvidar,
noche de fiesta en Sevilla!

Crus de Mayo sevillana,
Crus de Mayo que en mi patio levanté,
¡sabe Dios si en tóa la vía
ya no te vorverá a ver!

III

Se pasaron los años en un segundo
y se hundieron mis sueños de chavalilla:
me sentí el alma rota, cansá der mundo
y una noche de Mayo vorví a Sevilla.
Se escuchaban las coplas en la plasuela,
me aserqué a mi casita, limpia y galana,
y quedé contemplando tras la cansela
¡la mejó crú de Mayo que hay en Triana!

En la crú de la alegría
yo solo vine a resar
por el doló de mi vía,
y nadie me vió llorar
donde tó er mundo reía.

Crus de Mayo sevillana,
Crus de Mayo que en mi patio levanté.
¡Quién pudiera verte ahora
como la primera vé!

Letra de SALVADOR VALVERDE
Música de M. FONT DE ANTA



AY, TOMASA!..

(Pasodoble militar coreable)

I

Tengo un novio que es el guaja
más fetén del regimiento
tié unas cosas y una labia
q'eso es el derrumbamiento.
Cuando sale los domingos
con su traje de postín
toás le siguen medio locas
por... que paece un fi...gurín.
Pero él, que se pirria
tan sólo por mí,
me mira mu tierno
diciéndome así:

ESTRIBILLO

¡Ay, Tomasa!... ¡Ay, Tomasa!
Yo no sé lo que me pasa
que me tiés «desjarretao»
¡Ay, Tomasa!... ¡Ay, Tomasa!
Yo no sé lo que me pasa
que hasta el rancho he despreciao.
¡Ay, Tomasa!... ¡Ay, Tomasa!
Cuando tocan a ritreta
si estuvieses junto a mí...
Yo te haría... Yo te haría.
Yo te ha-ri ari, ari.
Tararí, tararí, tararí.

II

Quando vamos a la Bombi
los domingos a bailar
tié una gracia p'al agarren
¡que lo tién que desoldar!
Y él me dice entonces: —¡chacha!
es que usas un vaivén,
que ti tomo por la caja
del ti... niente co... ronel.
Y como está el probe
mochales por mí,
me mira mu tierno
diciéndome así:

Al estribillo

Letra de FIDEL PRADO
Música de MARTÍN DOMINGO

Jazz - Band

Noticias - Ecos - Comentarios...

El próximo martes, día 28, en solemne función de gala, se presentará al público barcelonés, en el Salón de Proyecciones de la Exposición, la gran compañía inglesa de revistas de Mr. Cochram, procedente del «London Pavillon», de Londres, que por primera vez actúa en el continente, gracias a que se ha podido vencer las dificultades existentes para que una compañía tan importante saliera de Inglaterra.

La compañía de Cochram presentará en Barcelona la magnífica revista «Wake up and dream» (Despierta y sueña), con lo que se ofrecerá al público barcelonés ocasión, acaso única, de conocer un género nuevo de revista, distinto al que hasta ahora ha visto, pues las revistas inglesas y norteamericanas no se parecen en nada a las que presentan en París.

El amplio y popular teatro-circo Olympia ha encontrado un filón con la compañía de opereta Milly-Orsini, y con el gran espectáculo «La Duchessa di Chicago», del maestro Kalmann.

Un gracioso libro, una soberbia partitura, una compañía modelo de conjunto y disciplina, una espléndida presentación, un ramillete de mujeres bonitas, y la extraordinaria simpatía de la colosal vedette Milly, y del gracioso actor Orsini, han hecho el milagro, consiguiendo llenar el colosal teatro de las Rondas.

Verdaderamente la brillantez del espectáculo lo merece.

Ha celebrado en el teatro Guimerá, de las Palmas, su segundo concierto el divo Hipólito Lázaro, acompañándole Pilar Duaming.

Hipólito Lázaro cantó fragmentos de las partituras de Gounod, de Puccini, Meyerbeer y canciones de Alvarez, Penella y Delfin.

Anotemos con satisfacción el clamoroso triunfo obtenido por la gentilísima cancionista Asunción Balcells durante su reciente actuación en el Cine Arenas, de esta ciudad, especialmente en el original «Tango de la Rambla», glosando en catalán un tema de la vida galante barcelonesa.

La novedad del asunto y la inspirada melodía del mismo, coloca a sus autores, J. Serracant y el maestro Quirós, entre los más destacados innovadores de la canción.

Victor Mora, el autor de la milenaria zarzuela «Cançó d'amor i de guerra» y de la centenaria «La legió d'honor», va a estrenar en breve otra producción lírica titulada «La revolta».

Dados los antecedentes bélico-literarios de este novel y afortunado autor, esperemos se decida lanzar a continuación otra producción zarzuelera, que podría titularse «La semana trágica». Sería un éxito.

Noticias recibidas de Méjico nos hacen saber que el notable autor de cuplés y popular «produceur» Manuel Sugrañes, está enfermo de cuidado en la capital mejicana, y que los médicos le han prescrito una temporada de reposo forzoso.

La vida agitada y aventurera de Manuel Sugrañes, copiosa de disgustos, contrariedades, nerviosismos y agitaciones, pusieron en peligro, en estos últimos tiempos, la salud del ex director del teatro Cómic, coliseo que acreditó en cinco años con su trabajo y laboriosidad.

Deseemos que las noticias recibidas nos digan que la enfermedad de Manuel Sugrañes es pasajera.

La famosa orquesta americana de Enrique P. Rosado acaba de estrenar, con brillante éxito, en el Dancing Savoy, de Strasbourg (Alsacia), el bellísimo tango «Luna, lunita clara», música de nuestro compañero Rosendo Llorba, quien nos ha demostrado que, si como autor de letras no está mal, después de haber escuchado la música de aquel tango en cuestión, hemos de convenir que, como creador de melodías populares, es una cosa seria.

Nuestra felicitación a los señores Rosado y Llorba, afortunados autores de «Luna, lunita clara», que no dudamos constituirá el éxito del año tanguístico en Europa.

La misión de la música y de la poesía es mecer, adormecer, embriagar los sentidos, es echar unas gotas de bálsamo en el dolor renovado del vivir.

Algunos creen que esto es fácil. No es fácil. No hay nada fácil. Un cuplé es un poema y hay que resolver en su concepción y en su parto los mismos problemas que en la construcción de una catedral.

Es injustificado el desdén y el desprecio que algunos sienten por el cuplé, por el apodado género frívolo. No hay géneros frívolos, no hay géneros chicos en arte. En arte hay cosas que están bien y cosas que están mal. Y todo lo que está bien es grande, es magno, porque cuesta gran esfuerzo y gran sacrificio.—Angel Samblancat.

La sección de ustedes

EL CORREO DEL LECTOR

Dos Santanderinas (Santander). — «Muy tristes, pero muy simpáticas, de 17 años. Desean mantener correspondencia con dos jóvenes también tristes, pero simpáticos también. Escribir a esta revista para «Dos Santanderinas».

La niña del Clavel (Sevilla). — Recibida tu amable y sandunguera carta y he retransmitido la que incluías dentro al afortunado mortal que ha logrado interesarte. ¡La suerte de algunos hombres!... Tengo el tango que pides a tú disposición, preciosa! Dime dónde quieres que te lo mande. Ya habrás visto que hemos dedicado un número a Chevalier, como deseabas. Agradezco sinceramente tus elogios y los retribuyo ¡tú si que eres un rato largo de simpática y de graciosa, alma mía! A ver, cuando me contestes, si mandas para este «esaborio» alguna hojita del clavel que te da el nombre. Gracias por los sellos, caprichosilla encantadora!

Zoifo (Segovia). — «Joven estudiante de 19 años, de 87 kilos de peso y 1'78 metros de estatura y bien proporcionado, desea sostener correspondencia con joven agraciada que resida, a ser posible, en Barcelona. Contestar a «Compadrito» para mi nombre.»

Morena... y catalana (Barcelona). — «Quisiera entablar correspondencia con algún joven que se vea capaz de consolarme de una pena de amor. Escribir a «Compadrito» para «Morena... y catalana.»

El Negro (Ferrol). — «Soy un joven de 21 años, y desearía tener correspondencia con alguna chica, si pudiese ser, de Madrid, a donde tengo que ir a perfeccionar mis estudios de violín, al Real Conservatorio de Música y Declamación. Quedará contentísima cuando sepa quien soy. Contestar a «Compadrito», que cursará las cartas.»

R. Aguilar (Melilla). — «Desearía cambiar correspondencia con alguna señorita sudamericana. Si hay alguna que sea tan amable y desee complacerme, le ruego dirija la carta a «Compadrito», para serme retransmitida a mi nombre.»

COMPADRITO.

Exposición de Barcelona

1930

APERTURA DEL RECINTO

Días laborables, a las diez de la mañana.-Días festivos, a las nueve de la mañana

CIERRE DEL RECINTO

Días laborables, a las nueve de la noche.-Sábados, vísperas de días festivos y días festivos a las diez de la noche

Precio de entrada: Días laborables, 2,10 ptas. Días festivos, 1,05 ptas.

Sábados y vísperas de días festivos a partir de las 2 de la tarde: 1,05 pesetas

NOTA: En los precios va incluido el impuesto de Protección a la Infancia.

Palacio Nacional Abierto todos los días desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Entrada 1'05 pesetas

Palacio de Arte Moderno Abierto desde las 10 de la mañana hasta las cuatro 4 de la tarde. Entrada gratuita

Pueblo Español

Abierto todos los días desde las 10 de la mañana hasta las 9 de la noche.-Sábados, vísperas de días festivos y días festivos, abierto hasta las nueve y media de la noche.-Entrada ordinaria: 1'05 pesetas

Los demás Palacios abiertos al público, podrán ser visitados todos los días de 10 a 1 de la mañana y de 3 a 8 de la tarde

Pabellón Real Abierto todos los días de 10 a 1 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde. Entrada gratuita

Palacio de las Misiones Abierto todos los días de 10 a 1 de la mañana y de 3 a 8 de la tarde.-Entrada 0'50 pesetas

El público podrá contemplar todos los días las fantásticas iluminaciones y juegos de agua

Días laborables de 11 a 1 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde -Días festivos de 10 a 1 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde

Surtidor luminoso y cascadas en combinaciones alternadas
Todos los días de 6 a 8 de la tarde

GRAN PARQUE DE ATRACCIONES

ENTRADA DE AUTOMOVILES AL RECINTO

Días laborables 4 pesetas

Días festivos 2 pesetas

NOTA: Los pases gratuitos de entrada al recinto son válidos hasta nuevo aviso.

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

Deseosos de corresponder a las peticiones de nuestros lectores de España, ayudando con ello a la difusión de la música americana en nuestro país, serviremos a cuantos lo soliciten las ediciones musicales, legítimas de todas las editoriales radicadas en Buenos Aires (Rivarola, Perrotti, Pirovano, Korn, Geifel, etc., etc.) cuyos títulos y precios van a continuación:

Cuando llora el corazón.
1 y 1.

Sos bueno vos también.

Ballemos, pebete.

¡Como la quiero!

¡Canchero viejo!...

Siempre flor.

Moulin Rouge.

Corazón ingrato.

Canción de cuna.

El As de los Ases.

Misa maleva.

El encuentro.

¡Qué gloria!

Almas gemelas

Leyenda rea.

Voy a cantar un tango.

Buena racha.

Ansias de amor.

Linda francesita.

Sueño de amor.

Pa que veas.

Cotorrita de la suerte.

Lárgala nomás.

Llévate todo.

Busca laburo.

¡Pobre Manón!...

Luces de la tarde.

¡Disfrázate muchachita!

Vení conmigo.

Bronca negra.

Palermo.

Pobre mina.

Rajá del barro.

¡Adiós que te vaya bien!

Pero... yo sé.

Canción mistonga.

Argentinita.

Tus besos fueron mías.

Pobre fuelle.

Flor de orgía.

Canción rea.

Marioneta.

Señor comisario.

T. B. C.

Jueves.

La muchacha del circo.

Otra copa y se acabó.

Por ella... tan piedad.

Hogar deshecho.

Lechuza.

Malevaje.

Comadra.

Flor maleva.

Cortesanita.

El último tango.

Organito del suburbio.

No me escribas.

No me engañes por favor.

Seguí mi consejo.

Sin timón.

Gaucha noble.

Mentiroso.

Milonguerita.

Corazón de piedra.

Consejo de madre.

Vencida.

Aterrizando.

Aún te espero.

Pasó la mina.

Serenata de ayer.

¡Gaucha

¡Siempre!...

Lamento pampeano.

Yo soy un tipo bien.

Reite mujercita.

Campaneando.

Allá en el Parque.

¡Aquel beso...!

Viejo tango.

Baila ese tango.

¡Eh? ¿Qué decís!...

Canta el zorzal.

Solozos.

Para vos.

Te vi llorar.

Fruto bendito.

Maula.

Penitencia.

¡Le han visto con otra!

Lágrimas de amor.

¡Haragán!

Nicanera.

Así canto yo.

Carne de cabaret.

¡Esa soy yo!

Mientras rezonga un fuelle.

La indiada.

¡Pim! ¡Pam! ¡Pum!

La casita está triste.

Castillo de naipes.

Bailarín compadrito.

De regreso.

¡Soy un Arlequín!

Amanecer.

No me habbes de amor.

Yo me quiero divertir.

Horas sombrías.

¡Victoria!

Bajo el beso de la luna.

Rosita.

Buena mano.

¡Adiós juventud!

¡Aterrante!

Sábado de Gloria.

Cachada.

Juramento de hombre.

Costurerita.

Engrupida.

Tan grande y tan sonso.

¡Nene!

Culpas ajenas.

Compadrito.

Mi dolor.

Corazón de criollo.

Juramento criollo.

Tengo celos.

Quemá esas cartas...

Almita buena.

Aquella cantina de la Ribera.

Coca y champán.

Campanita de la iglesia.

¡Vayan saliendo!

Loca bohemia.

Mientras llora el tango.

Cantá muchachita.

Justicia criolla.

Pobre mufiequita.

Viejo farol.

Mocosita.

Son grupos.

Flor de orgía.

Mañanitas de Montmartre

Se va la lancha.

¡Olga agente!

Aquella bohemia.

Negro.

¡Ché, mozo!

Perdón, viejita mía.

Esta noche me emborracho

PRECIOS:

Edición de lujo 1'50 ptas. ejemplar. Edición económica 1'00 ptas. ejemplar.

Método para bandoneón (de R. Brignolo) 25'00 ptas. ejemplar